

Perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil

Gabriela Adriana Sala

Instituto de Desarrollo Económico y Social

RESUMEN

En el último cuarto del siglo xx, Argentina aún concentraba el mayor número de migrantes intrarregionales del Cono Sur de América Latina, y en Brasil se incrementó la presencia de migrantes bolivianos, paraguayos, uruguayos y argentinos.

El presente trabajo identifica diferencias y transformaciones en el perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil. Analiza la distribución según escolaridad y ocupación de cohortes migratorias, determinadas por el año en el que fue fijada la residencia en ambos países; muestra diferencias entre los trabajadores migrantes y nativos. Concluye que en Argentina la mayor escolaridad de los nuevos migrantes regionales no alteró en esencia la segregación en ocupaciones de menor calificación, en ramas como la agricultura, construcción, manufactura y el servicio doméstico. En Brasil, el aumento de la presencia de paraguayos, bolivianos, uruguayos y argentinos coincidió con la heterogeneización del perfil predominantemente calificado de los tres últimos grupos.

Palabras clave: 1. Argentina, 2. Brasil, 3. cohortes migratorias, 4. escolaridad, 5. segregación laboral.

ABSTRACT

In the last quarter of the 20th century, Argentina was still concentrating the largest amount of intra-regional migrants in the Southern Cone of Latin America, whereas the number of Bolivian, Paraguayan, Uruguayan and Argentine migrants in Brazil was also increasing.

This paper identifies the differences and transformations in the education and labor profile of new and old regional migrants recorded in Argentina and Brazil. Thus, it analyzes the distribution following the criterion of education level and occupation of migration cohorts determined by the year in which residence was taken up in both countries. It also shows differences between native and migrant workers. The conclusion arrived to is that in Argentina, the higher schooling of the new regional migrants did not substantially affect the segregation in occupations with a lower qualification, in branches such as agriculture, construction, manufacturing and housework. In Brazil, the increase in the number of Paraguayans, Bolivians, Uruguayans and Argentinians coming in matched a heterogeneization of the predominantly qualified profiles of the last three groups.

Keywords: 1. Argentina, 2. Brazil, 3. migration cohorts, 4. schooling, 5. labor segregation.

*El nuevo escenario de las migraciones
en el Cono Sur de América Latina¹*

La migración internacional fue un componente importante del crecimiento poblacional, de la urbanización y del desarrollo social y cultural de Argentina. Alrededor de 5.3 millones de personas llegaron a Argentina a partir de finales del siglo XIX hasta 1970, cifra que representa 38 por ciento de la migración neta recibida en conjunto por América Latina y el Caribe en ese período. Argentina fue el principal destinatario de los flujos migratorios de ultramar en América del Sur y junto con Brasil concentraron 73 por ciento del balance regional (Lattes y Recchini de Lattes, 1992). Durante el siglo XX, a la par de que se redujo el número de extranjeros de ultramar, aumentó la participación de los inmigrantes de países limítrofes en el total de extranjeros censados en Argentina. Diferentes estudios han señalado la existencia de un subsistema migratorio emergente en el Cono Sur de América Latina, que tiene al área metropolitana de Buenos Aires como foco de migraciones limítrofes (Balán, 1992; Maguid, 1997). En este subsistema confluyeron, hasta el año 2000, los nacidos en Bolivia y Paraguay, y hasta 1991, los nativos de Chile y Uruguay.

En 2001 fueron censados en Argentina 233 464 bolivianos, 34 712 brasileños, 212 429 chilenos, 325 046 paraguayos y 117 564 uruguayos, que totalizaban 923 215 migrantes limítrofes. En el año 2000, en Brasil fueron censados 28 822 paraguayos, 27 531 argentinos, 24 740 uruguayos, 20 388 bolivianos y 17 131 chilenos. En ambos países, durante el último período intercensal, la presencia de bolivianos y paraguayos creció a mayor ritmo que la de otros migrantes de países del Cono Sur.

¹Este artículo es una versión corregida y resumida de la ponencia "Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil", presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, el 2 de noviembre de 2007. Agradezco a la doctora Adriana Marshall y a los evaluadores anónimos de la revista *Migraciones Internacionales* por sus valiosos comentarios.

Durante la década de 1990, a pesar del contexto de creciente desempleo y precarización del trabajo, los salarios argentinos permanecieron altamente atractivos para los migrantes limítrofes, debido a la sobrevaloración del peso argentino. Además, la existencia de una tradición y redes migratorias estimularon el crecimiento de la presencia de migrantes bolivianos y paraguayos en Argentina. En este período Brasil derivó en una nueva opción migratoria en el Cono Sur de América Latina, en especial para los originarios de Paraguay y Bolivia. El aumento de argentinos, bolivianos, paraguayos y uruguayos, así como la mayor participación de personas menos escolarizadas en las nuevas cohortes podrían estar asociados al crecimiento del desempleo en Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, y al menor desempleo en Brasil. También influyeron la reducción de la demanda de trabajadores temporarios en la agricultura argentina desde mediados de los setenta; el elevado crecimiento demográfico de Bolivia y Paraguay; la reducción de las opciones laborales en la frontera paraguayo-brasileña y la redistribución de población desde el altiplano andino boliviano hacia las regiones próximas a la frontera con Brasil. Por otra parte, históricamente Brasil ofreció diferentes estímulos salariales y profesionales para los migrantes calificados de la región.

Las tasas de crecimiento negativas de la población chilena residente en Argentina y Brasil, durante el período 1991-2000/1, muestran que una parte sustancial de ella reemigró, probablemente a Chile, atraída por la recuperación económica y la democratización política en ese país. Durante ese período, los nacidos en Uruguay, especialmente las mujeres, mostraron tasas de crecimiento negativas en Argentina y positivas en Brasil. Esto da cuenta del redireccionamiento de la emigración de uruguayos hacia Estados Unidos, Europa, y en el Cono Sur de América Latina, hacia Brasil, y de la pérdida del atractivo de Argentina.

Este artículo busca identificar diferencias y transformaciones en el perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil, a partir de informa-

ción proveniente de los últimos censos demográficos de estos países.²

*El nivel de instrucción³ de los migrantes regionales
residentes en Argentina y Brasil*

Los migrantes regionales que se dirigieron hacia Argentina tenían menos escolaridad que la población residente en este país, mientras que en Brasil los migrantes provenientes de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, tenían mayor escolaridad que la población residente. La escolaridad de los paraguayos residentes en Brasil se asemejaba al de la población total censada en ese país (véase las tablas 1 y 2).

En Argentina, casi la mitad de los hombres y cuatro de cada 10 mujeres, en el total de población, tenían escolaridad baja. Un poco más de un tercio de los bolivianos y paraguayos, la mitad de los brasileños y tres de cada 10 chilenos no habían concurrido a establecimientos educativos o los habían abandonado antes de concluir estudios primarios. Tenían nivel de instrucción bajo cuatro de cada 10 hombres bolivianos, un poco más de un cuarto de los brasileños, casi la mitad de los chilenos y un poco más de la mitad de los paraguayos y uruguayos. Casi tres de cada 10 uruguayos y cinco de los bolivianos tenían estudios secundarios completos y terciarios o universitarios incompletos. Cuatro de cada 10 bolivianas y brasileñas y casi un tercio de las paraguayas tenían nivel de instrucción

²La información básica sobre migraciones de los censos de Argentina y Brasil responde a los lineamientos internacionales y por ello es parcialmente comparable. Sin embargo, los censos demográficos brasileños contienen una variedad mayor de preguntas sobre migración e inserción laboral y, además, indagan aspectos referidos a los ingresos monetarios y no monetarios, no contemplados en los censos argentinos. Históricamente, los censos brasileños presentaron deficiencias de cobertura mayores que los censos argentinos, pero mientras éstas disminuyeron, el último censo de población argentino fue relevado en un momento de aguda crisis socioeconómica y muestra deficiencias de calidad y cobertura.

³Nivel de instrucción muy bajo: hasta primaria incompleta. Nivel de instrucción bajo, primaria completa o secundaria incompleta. Nivel de instrucción medio: secundaria completa o terciaria o universitaria incompleta. Nivel de instrucción alto: educación universitaria o terciaria completa.

muy bajo. Tenían nivel de instrucción muy bajo o bajo cerca de 80 por ciento de las bolivianas, 71 por ciento de las brasileñas, 77 por ciento de las chilenas, 86 por ciento de las paraguayas y 59 por ciento de las uruguayas. La instrucción de las mujeres bolivianas era menor que la de los hombres bolivianos. Entre los migrantes regionales, el porcentaje de migrantes con estudios superiores concluidos era mayor entre los nacidos en Brasil y Uruguay y menor que en la población total clasificada por sexo (véase la tabla 1).

En Brasil, los originarios de Paraguay se concentraban en los niveles educativos más bajos. Los varones y mujeres nacidos en Chile y en Argentina, y los varones bolivianos y uruguayos estaban más concentrados en los niveles educativos medio y alto. Las mujeres de todos los grupos migratorios tenían menor instrucción que los

Tabla 1. Argentina. Nacidos en los países del Cono Sur, de 20 y más años de edad que no asistían a establecimientos escolares en la fecha del censo, por país de nacimiento, según sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado (2001)

<i>Máximo nivel de instrucción alcanzado</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total Cono Sur</i>	<i>Total residentes en Argentina</i>
Varones							
Muy bajo	37.1	53.9	31.5	34.1	12.5	31.9	19.7
Bajo	39.8	25.6	48.4	53.2	51.3	47.4	49.5
Medio	19.9	12.3	16.5	10.8	28.6	17.1	22.1
Alto	3.2	8.2	3.6	1.9	7.5	3.6	8.7
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100
Total (absoluto)	97 363	11 620	93 110	118 376	50 735	371 204	10 019 452
Mujeres							
Muy bajo	45.6	43.2	28.7	32.3	11.6	32.2	20.5
Bajo	34.6	28.0	48.0	53.4	47.9	46.3	44.8
Medio	16.6	17.6	18.7	11.8	30.4	17.1	22.0
Alto	3.2	11.2	4.6	2.5	10.1	4.4	12.8
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100
Total (absoluto)	94 924	16 924	100 457	162 787	54 167	429 259	10 920 827

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Tabla 2. Brasil. Nacidos en los países del Cono Sur, de 20 y más años de edad, que no asistían a establecimientos escolares en la fecha del censo, por país de nacimiento, según sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado (2000)

<i>Máximo nivel de instrucción alcanzado</i>	<i>Argentina</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total Cono Sur</i>	<i>Total residentes en Brasil</i>
<i>Varones</i>							
Muy bajo	15.4	18.4	7.4	53.8	28.7	24.3	56.6
Bajo	12.8	17.2	10.1	15.9	18.1	14.8	16.0
Medio	36.2	30.3	43.0	18.0	33.5	32.6	19.4
Alto	35.5	34.1	39.5	12.3	19.8	28.3	8.0
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100
Total (absoluto)	12 282	8 305	8 972	8 706	11 541	49 806	33 075 489
<i>Mujeres</i>							
Muy bajo	23.7	31.5	8.8	59.6	32.5	33.0	55.3
Bajo	11.5	19.6	10.5	15.0	18.8	15.2	15.1
Medio	34.1	29.4	46.9	17.6	33.0	31.2	20.8
Alto	30.7	19.5	33.8	7.8	15.7	20.5	8.8
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100
Total (absoluto)	9 534	6 205	6 179	9 554	10 493	41 965	35 525 535

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000 (microdatos de muestra).

varones del mismo origen. Los argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos tenían mayor escolaridad que el total de residentes en Brasil, mientras que los nacidos en Paraguay mostraban mayor similitud. Los varones y las mujeres argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos, y los varones paraguayos presentaban un porcentaje mayor de personas con estudios superiores completos que el total de los residentes en Brasil (véase la tabla 2). La cantidad de migrantes con estudios terciarios o universitarios concluidos indica la presencia de migrantes calificados (Pellegrino, 2000 y 2003). En Brasil, en 2000, los nacidos en Chile presentaban el mayor porcentaje de personas con estudios superiores concluidos (39.5 entre los hombres y 33.8 entre las mujeres). El porcentaje de migrantes calificados era también importante entre los argentinos (35.5 entre los hombres y 30.7 entre las mujeres); los bolivianos (34.1 entre los

varones y 19.5 entre la mujeres) y los uruguayos (19.8 entre los hombres y 15.7 entre las mujeres).

Diversos estudios mostraron que la escolaridad varía en las diferentes cohortes de migrantes.⁴ La perspectiva de cohorte es valiosa para analizar los cambios en el perfil educativo y laboral de los migrantes regionales en Argentina y Brasil, aunque es preciso contemplar algunas dificultades metodológicas, que hacen tomar con cautela las conclusiones obtenidas a partir de la información censal de estos países.⁵

Las tablas 3 y 4 muestran el nivel de instrucción de los migrantes de 10 y más años⁶ que no asistían a escuelas en el momento del

⁴Browning y Waltraut (1969), a partir de la observación de diferentes cohortes de migrantes, mostraron que cuando la migración se torna masiva se pierde la selectividad positiva del perfil educativo y laboral de los pioneros, en relación con la población no migrante de los lugares de origen. También destacaron la existencia de un sesgo sistemático al comparar cohortes por tiempo de llegada, porque los migrantes más antiguos también son más calificados, debido a la reemigración de los menos exitosos. Borjas (1999) observa que las cohortes de migrantes tienen diferentes estructuras etarias, niveles de instrucción, tipo de ocupaciones y niveles de ingresos. Señala que el tiempo de residencia en el país de destino mejora el conocimiento del idioma y del mercado de trabajo y, por ello, contribuye a reducir las brechas salariales de los migrantes y no migrantes. También destaca la importancia de la edad al migrar, al señalar que la migración en edades tempranas mejora la asimilación de los valores y la cultura del país receptor e incrementa las posibilidades de encontrar un empleo y obtener mayor remuneración.

⁵Ambos censos presentan errores y omisiones relacionados con la declaración de la cantidad de años de residencia, que serían mayores entre quienes residieron más tiempo en los países de destino. Por la modalidad de construcción, la variable cohorte informa simultáneamente sobre el tiempo de residencia en el país de destino y sobre el período en el que el migrante se radicó. Por otra parte, en el censo argentino, la introducción de la variable cohorte produce una notable reducción del número de casos sobre los que se posee información, ya que no fueron asignados valores en las respuestas ignoradas. Finalmente, en las distintas cohortes consideradas fueron censados los que sobrevivieron y no reemigraron, por lo que no fueron captados los migrantes menos exitosos, que habrían reemigrado o que murieron y que podrían haber tenido menor instrucción.

⁶Fue determinado el límite inferior con 10 años porque la población paraguaya residente en Brasil abandona el sistema escolar tempranamente. Si se toma como límite inferior los 20 años, tal como se puede observar en Sala (2005), las proporciones de quienes se radicaron en Brasil en las décadas de los ochenta y noventa del siglo xx muestran un cambio relevante sólo entre los nacidos en Paraguay, debido a la salida del sistema escolar.

censo, por sexo, país de nacimiento y cohorte, determinada por el período en que fue fijada la residencia.⁷ En Argentina, entre los migrantes limítrofes que se radicaron a partir de 1970 cayó la participación de personas con instrucción muy baja y creció la presencia relativa de quienes tenían escolaridad baja y media, aunque hay variaciones en la continuidad de este crecimiento en los diferentes grupos migratorios. Es notoria la reducción del porcentaje de migrantes brasileños con nivel de instrucción muy bajo entre quienes se radicaron a partir de los años ochenta (véase la tabla 3).

La mayor escolaridad de los migrantes de las nuevas cohortes se vincula a cambios en el origen, destino e historia laboral. Los nuevos migrantes, a diferencia de la mayoría de sus predecesores, provenían de núcleos urbanos y se dirigían hacia el área metropolitana de Buenos Aires para insertarse en ocupaciones del mercado de trabajo urbano.⁸

Entre los argentinos que fijaron residencia en Brasil desde 1980 cayó el porcentaje de migrantes con alto nivel de instrucción. Esta subpoblación continuó siendo importante en las cohortes siguientes, ya que casi un tercio de los hombres y tres de cada 10 mujeres, dentro de cada cohorte, tenían estudios superiores concluidos. En las mismas cohortes se detecta un leve incremento de la participación de personas con nivel de instrucción muy bajo y un aumento importante de quienes tenían nivel de instrucción medio, sobre todo entre quienes se radicaron entre 1990 y 2000 (véase la tabla 4).

⁷La información sobre el período en el que fue fijada la residencia en Argentina proviene de la variable "Años desde que llegó al país". En Brasil, de la variable "Año en el que fue fijada la residencia en el país".

⁸Hasta la década de 1960 la presencia de población limítrofe en las regiones de frontera de Argentina respondía a la demanda de trabajadores estacionales en las agroindustrias locales y la mayoría de ellos tenía origen rural. La modernización de estas producciones redujo la demanda de trabajadores migrantes. En dicha década se configuraron dos tendencias, que a partir de los setenta y ochenta se mostraron con todo vigor. Ambas indujeron a cambios en la composición y destino de los migrantes limítrofes y dieron lugar a la conformación de flujos migratorios interurbanos. En primer lugar, junto a los migrantes de origen rural, comenzaron a fluir hacia Argentina otros que habían residido en núcleos urbanos en los países de origen. La segunda tendencia fue el redireccionamiento hacia Buenos Aires del flujo migratorio limítrofe, coincidente con la pérdida de dinamismo de las economías regionales.

Tabla 3. Argentina. Distribución de los nacidos en país limítrofe de 10 y más años que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por país de nacimiento, según sexo, período en el que fijaron residencia en Argentina y nivel de instrucción (2001)

<i>Cohorte</i>	<i>Nivel de instrucción</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total</i>
Hombres							
Antes de 1970	Muy bajo	50.6	67.0	46.0	42.9	16.4	44.8
	Bajo	36.4	23.7	44.7	44.6	46.1	42.0
	Medio	9.5	6.2	7.6	9.5	26.3	9.9
	Alto	3.6	3.1	1.7	3.0	11.2	3.3
	Total (absoluto)	20 411	4 918	29 392	36 813	6 771	98 305
1970-1979	Muy bajo	38.5	58.9	24.3	31.3	12.0	26.2
	Bajo	42.8	28.5	52.5	55.5	50.1	50.7
	Medio	15.0	8.1	19.7	11.2	30.5	19.1
	Alto	3.7	4.6	3.5	2.1	7.4	4.1
	Total (absoluto)	10 859	1 935	26 046	18 438	17 108	74 386
1980-1989	Muy bajo	32.1	43.0	21.4	27.6	11.2	23.9
	Bajo	42.1	28.2	51.7	59.2	54.7	51.0
	Medio	22.0	19.6	23.1	12.1	28.8	21.4
	Alto	3.8	9.3	3.8	1.1	5.4	3.6
	Total (absoluto)	18 389	1 005	19 582	15 104	13 725	67 805
1990-2000	Muy bajo	29.6	24.1	20.1	26.5	10.9	26.5
	Bajo	41.1	28.0	43.3	60.9	52.1	49.1
	Medio	26.7	27.0	25.1	11.8	27.2	20.9
	Alto	2.5	20.9	11.5	0.8	9.8	3.4
	Total (absoluto)	34 495	1 914	5 475	28 480	4 257	74 621
Mujeres							
Antes de 1970	Muy bajo	59.3	59.6	43.4	42.1	16.0	44.3
	Bajo	29.8	28.4	45.7	44.6	44.6	41.5
	Medio	7.6	7.3	8.4	9.8	26.8	10.2
	Alto	3.3	4.8	2.5	3.5	12.6	4.0
	Total (absoluto)	17 007	6 227	27 914	43 597	7 945	102 690
1970-1979	Muy bajo	49.4	50.8	23.1	31.2	10.8	27.1
	Bajo	34.9	29.6	51.8	54.3	45.5	48.5
	Medio	11.5	11.5	20.2	11.3	32.5	18.7
	Alto	4.2	8.1	4.9	3.1	11.2	5.7
	Total (absoluto)	10 373	2 277	27 399	25 319	17 156	82 524

(continúa)

(continuación)

<i>Cohorte</i>	<i>Nivel de instrucción</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total</i>
1980-1989	Muy bajo	42.1	27.4	20.1	26.3	9.9	25.1
	Bajo	36.6	28.5	48.8	58.7	51.4	48.9
	Medio	17.5	27.7	26.3	13.2	31.2	21.5
	Alto	3.7	16.4	4.9	1.8	7.5	4.5
	Total (absoluto)	17 417	1 875	22 121	22 109	13 989	77 511
1990-2000	Muy bajo	37.1	16.5	17.0	24.1	10.1	27.6
	Bajo	38.0	27.0	41.4	61.0	49.5	48.7
	Medio	22.5	35.0	31.4	13.7	29.7	20.1
	Alto	2.5	21.5	10.2	1.2	10.7	3.6
	Total (absoluto)	34 620	3 430	6 952	40 101	4 497	89 600

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001.

Tabla 4. Brasil. Distribución de los nacidos en países del Cono Sur, de 10 y más años que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por país de nacimiento, según sexo, período en el que fijaron residencia en Brasil y nivel de instrucción (2000)

<i>Cohorte</i>	<i>Nivel de instrucción</i>	<i>Argentina</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total</i>
Hombres							
Antes de 1970	Muy bajo	29.5	23.3	18.6	54.9	43.3	36.4
	Bajo	10.5	12.1	9.1	16.3	14.2	12.9
	Medio	29.9	21.8	38.4	19.3	24.7	25.1
	Alto	30.1	42.8	33.9	9.5	17.8	25.5
	Total (absoluto)	2 883	2 483	834	2 706	2 579	11 485
1970-1979	Muy bajo	9.9	12.0	4.4	51.6	19.4	16.0
	Bajo	10.7	12.9	9.2	13.8	11.1	10.9
	Medio	33.5	29.1	39.3	20.9	38.8	34.3
	Alto	46	46	47.1	13.7	30.7	38.7
	Total (absoluto)	3 227	1 468	4 426	1 878	3 061	14 060

(continúa)

(continuación)

<i>Cohorte</i>	<i>Nivel de instrucción</i>	<i>Argentina</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Total</i>
1980-1989	Muy bajo	12.5	17.1	8.9	58.5	27.0	24.5
	Bajo	15.8	15.2	10.2	19.2	21.5	16.6
	Medio	37.8	30.8	50.2	12.0	35.4	34.2
	Alto	33.8	37.0	30.6	10.3	16.1	24.7
	Total (absoluto)	3 356	1 691	3 108	2 691	3 587	14 433
1990-2000	Muy bajo	13.3	18.5	5.7	66.3	28.2	30.5
	Bajo	13.8	25.5	17.1	12.5	26.9	18.7
	Medio	44.7	38.9	44.1	13.0	32.0	32.8
	Alto	28.2	17.2	33.2	8.3	12.9	18.1
	Total (absoluto)	3 921	3 212	1 026	3 840	2 814	14 813
<i>Mujeres</i>							
Antes de 1970	Muy bajo	39.2	40.1	16.1	59.2	48.1	45.4
	Bajo	11.8	17.5	11.3	17	13.9	14.5
	Medio	28.5	23.2	43.4	16.9	25.3	24.7
	Alto	20.5	19.2	29.2	6.9	12.8	15.4
	Total (absoluto)	3 246	1 843	702	3 079	2 793	11 663
1970-1979	Muy bajo	15.6	29.4	8.1	62.1	23.3	25
	Bajo	9.5	17.8	10.9	10.0	14.9	12.2
	Medio	35	26.3	45.9	17.2	37.1	34.5
	Alto	39.9	26.5	35.1	10.7	24.7	28.4
	Total (absoluto)	2 348	1 206	3 244	2 060	2 898	11 756
1980-1989	Muy bajo	16.7	28.8	8.0	63.0	28.9	33.4
	Bajo	14.4	17.0	10.7	19.2	25.2	18.3
	Medio	33.2	32.2	51.1	13.1	36.3	30.8
	Alto	35.7	22.1	30.2	4.7	9.6	17.5
	Total (absoluto)	1 997	1 332	1 765	3 284	2 924	11 302
1990-2000	Muy bajo	17.1	26.5	6.1	68.3	33.0	38.3
	Bajo	13.5	25.3	9.2	12.1	21.8	16.6
	Medio	43.0	34.0	47.1	14.1	29.6	29.3
	Alto	26.5	14.2	37.6	5.5	15.6	15.7
	Total (absoluto)	2 958	2 393	719	4 274	2 578	12 922

Fuente: IBGE, Censo Demográfico, 2000.

Como sucedió entre los migrantes bolivianos residentes en Argentina, entre quienes se radicaron en Brasil a partir de 1970 creció la presencia relativa de personas con escolaridad baja y media, y cayó la participación de las más escolarizadas y las de muy bajo nivel de instrucción. La reducción de la participación relativa de quienes tenían estudios superiores completos fue notable entre los bolivianos que se radicaron en Brasil desde 1980, en especial entre los hombres (véase las tablas 3 y 4).

Entre los migrantes chilenos residentes en Argentina y en Brasil cayó el porcentaje de personas con nivel de instrucción muy bajo, y entre los hombres creció la participación de quienes tenían instrucción baja y media. La escolaridad de las mujeres chilenas censadas en Brasil creció notablemente. Los nuevos migrantes chilenos que eligieron residir en Brasil, en general tenían escolaridad alta y media, mientras que los censados en Argentina presentaban escolaridad baja y media (véase las tablas 3 y 4).

Mientras los nuevos migrantes paraguayos que se dirigieron a Argentina tenían mayor escolaridad que sus predecesores, quienes fijaron su residencia en Brasil en las dos décadas precedentes al censo 2000 estaban menos escolarizados que quienes habían migrado antes de 1980. Entre los nuevos migrantes paraguayos censados en Brasil creció la participación de personas con muy bajo nivel de instrucción entre los que se radicaron en los ochenta y noventa y la de quienes tenían bajo nivel educativo en la cohorte que fijó su residencia en los años ochenta (véase las tablas 3 y 4).

Entre los uruguayos censados en Argentina y Brasil, el análisis de cohortes muestra una mejora de la escolaridad de los nuevos migrantes y la disminución del peso relativo de los muy escolarizados entre quienes migraron a partir de los años ochenta. En Argentina esta caída se revirtió en la cohorte que se radicó en los años noventa. En las diferentes cohortes cayó el porcentaje de personas con muy baja escolarización, aunque esta reducción fue más marcada entre los uruguayos residentes en Brasil. En líneas generales y obviando las fluctuaciones, se detecta un crecimiento de la participación relativa de personas con niveles de instrucción bajo y medio en las cohortes de varones y mujeres uruguayos re-

sidentes en Argentina y Brasil. En ambos niveles de instrucción, el crecimiento fue más notorio entre los uruguayos censados en Brasil (véase las tablas 3 y 4).

La mejora en el nivel de instrucción de las cohortes más recientes de migrantes limítrofes en Argentina y de los migrantes bolivianos, chilenos y uruguayos residentes en Brasil es coherente con los avances educativos registrados en la región. Desde mediados de la década de 1960, en los países del Cono Sur de América Latina creció de manera sostenida la matrícula escolar en todos los niveles, aunque en cada uno de ellos las condiciones iniciales, los ritmos de expansión de la escolaridad y los resultados fueron diferentes.⁹

El análisis de cohortes muestra algunos cambios entre los migrantes calificados intrarregionales. En Argentina cayó la participación de personas con estudios superiores concluidos en todas las cohortes de hombres y mujeres paraguayos, hombres bolivianos y mujeres uruguayas. Entre los hombres uruguayos cayó hasta finales de los ochenta y creció entre quienes se radicaron en los noventa. También cayó en las cohortes de mujeres bolivianas y uruguayas que se radicaron a partir de 1980. Sólo entre los hombres y mujeres nacidos en Brasil y Chile aumentó notoriamente el porcentaje de personas con estudios superiores concluidos en

⁹Los sistemas educativos públicos de Argentina, Uruguay y Chile tuvieron una expansión temprana, que se inició a finales del siglo XIX. Estos países, desde varias décadas atrás, muestran bajo analfabetismo y un importante acceso de la población a los sistemas de educación básica. En ellos, el cambio más notable fue la expansión de las matrículas secundaria y universitaria. En estos países, como en el resto de Latinoamérica, la población adulta tiene una distribución según nivel de instrucción de tipo piramidal, con una base importante, compuesta por quienes no concluyeron estudios primarios, un tronco de personas que concluyeron estudios primarios, pero no secundarios y una cúspide reducida de personas que accedieron a estudios universitarios. La expansión de los sistemas educativos en Bolivia y Paraguay fue más tardía y se produjo en un contexto de alto analfabetismo, fuerte presencia de población rural y el bilingüismo. En ambos países, pese al aumento de las tasas de escolaridad, aún persisten el analfabetismo elevado, deficiencias en la cobertura educativa y el bajo nivel educativo de la población. El sistema educativo brasileño también se expandió a partir de una situación de baja escolaridad e importantes heterogeneidades geográficas, sociales y étnicas, que todavía persisten (Valdés y Gomariz, 1993). En este país es destacable la expansión de la educación universitaria.

las cohortes que se radicaron en el período 1990-2001¹⁰ (véase la tabla 3). Este incremento podría asociarse a la migración de profesionales y técnicos vinculados a empresas brasileñas y chilenas que operan en Argentina y al incremento de la emigración de sectores medios brasileños a Argentina y otros destinos.¹¹ Puesto que la cohorte de varones y mujeres chilenos radicados entre 1990 y 2001 es notoriamente menor que la radicada durante los años ochenta,¹² también es posible que durante los noventa reemigraran muchos chilenos menos escolarizados.

En Brasil, los hombres de todas las nacionalidades y las mujeres argentinas, bolivianas, paraguayas y uruguayas presentaban los mayores porcentajes de migrantes con estudios superiores concluidos entre quienes se radicaron en Brasil entre 1970-1979 (véase la tabla 4). La mayor participación de personas con nivel de instrucción alto entre quienes fijaron su residencia en Brasil durante la década de 1970 se explica por varios factores. Muchas de ellas podrían haber emigrado de sus países como consecuencia de la violencia política y la represión de los gobiernos militares implantados durante esa década. También podría haber influido la expansión de la economía y de las instituciones de educación superior en Brasil, que favorecieron la captación de recursos humanos calificados, en un contexto regional, que mostraba crecientes limitaciones para incorporarlos. La menor instrucción observada entre los migrantes más recientes estaría asociada a la generalización de conductas emigratorias entre personas de instrucción

¹⁰Las personas con nivel de instrucción alto, radicadas antes de 1970, representaban 3.1 por ciento entre los hombres y 4.8 entre las mujeres nacidos en Brasil; 1.7 por ciento de los hombres y 2.5 de las mujeres oriundos de Chile. Entre quienes se radicaron entre 1990 y 2001, estos porcentajes eran de 20.9 y 21.5 por ciento entre los hombres y mujeres brasileños, respectivamente, y 11.5 y 10.2 por ciento entre los hombres y mujeres chilenos, respectivamente.

¹¹En la última década creció la cantidad de estudiantes brasileños en universidades argentinas, por tener éstas menores restricciones de ingreso que las brasileñas. Es posible que algunos de los brasileños con estudios superiores concluidos hubiesen permanecido en Argentina luego de graduarse.

¹²Las apreciaciones sobre cambios en los tamaños relativos de las cohortes deben ser tomados con cautela, debido a la pérdida de casos derivada de la inclusión de esta variable.

media de Argentina y media y baja de Uruguay, que preferirían un destino más próximo, mientras la mayor parte de los emigrantes de esos países se dirige hacia Europa y Estados Unidos. También muestra la creciente preferencia por Brasil de los nacidos en Bolivia y Paraguay, países que tradicionalmente exportaron migrantes de baja instrucción hacia Argentina.

La migración calificada del Cono Sur para Brasil expresa un proceso más amplio de emigración calificada de los países de la región hacia éste y otros destinos, explicable por la modernización y ampliación de los sistemas educativos, en contextos expuestos a crisis económicas y políticas recurrentes. También está asociada a la inestabilidad y la violencia política que se expresó en varios golpes de Estado.¹³ En Brasil, durante los años setenta, también influyó la expansión de la economía y de las instituciones de educación superior, que favoreció la captación de recursos calificados en un contexto regional que mostraba crecientes limitaciones para incorporarlos. Desde mediados de los años ochenta contribuyeron en el aumento de la emigración calificada la reestructuración productiva y el incremento en el nivel de desempleo en los países de la región. En Argentina, la emigración de personas muy escolarizadas la estimulan factores como el congelamiento y la reducción de la cantidad de puestos de trabajo por el ajuste del sector público, y las modalidades tradicionales de acceso al empleo oficial, asociadas al clientelismo político y el nepotismo, que también afectan a muchos empleos con requerimientos de calificación elevada.

Pellegrino (2003) afirma que Brasil, si bien no es el principal destino de la emigración calificada originaria del Cono Sur de América Latina, ha incrementado su capacidad de incorporación. Atribuye este aumento al mayor nivel de inversión y a sus políticas de desarrollo científico y tecnológico, a una tradición en la captación de estudiantes de otros países latinoamericanos mediante

¹³Según Pellegrino (2001), en los países del Cono Sur la emigración por causas políticas fue importante en los años setenta y ochenta, en especial entre los migrantes calificados.

la oferta de becas. También señala factores como la existencia en Brasil de una política de estímulo a la industria y de fomento de los vínculos entre ella y las universidades y centros de investigación. Otros factores explicativos propuestos por esta autora, de la emigración de personas muy calificadas de Argentina y Uruguay, son los bajos salarios, el subempleo en los países de origen y, en Argentina el bajo apoyo a la educación e investigación científica y la inestabilidad económica.

El papel de Brasil, como polo regional de atracción de personas muy calificadas del Cono Sur de Latinoamérica, también se explica si se considera el bajo grado de instrucción de su fuerza de trabajo y los importantes retornos a la escolaridad en el mercado de trabajo brasileño. A pesar de la mejora sustancial en los niveles de instrucción, los trabajadores con estudios superiores concluidos continuaban siendo un grupo minoritario y muy bien remunerado en la fuerza de trabajo de este país. El porcentaje de trabajadores con más de 15 años de escolaridad en el total de trabajadores (siete por ciento) era menor al de los hombres migrantes de todos los países del Cono Sur y que el de las mujeres argentinas, bolivianas, chilenas y uruguayas con estudios superiores concluidos, en el total de migrantes que no asistían a establecimientos educativos. Los elevados retornos a la escolaridad del mercado de trabajo brasileño sólo son comparables a los del mercado de trabajo chileno. A finales de los años noventa, en América Latina, Brasil presentaba las brechas salariales según nivel de instrucción más importantes (BID, 1998).

Al analizar la distribución de los migrantes del Cono Sur, según nivel de instrucción, también es importante considerar que se trata de aquellas personas de las diferentes cohortes que no reemigraron y que sobrevivieron hasta la fecha del último censo.

La mayor presencia de migrantes muy calificados, entre quienes se radicaron en la década de los setenta, también podría indicar que se dieron condiciones que los retuvieron en Brasil, las cuales, al modificarse en las décadas siguientes, estimularon la reemigración de personas con alta calificación, como podría haber sucedido entre los hombres chilenos o la inserción de personas menos

instruidas, como sucedió en los demás grupos migratorios. Los migrantes antiguos, más escolarizados, podrían haber respondido a la demanda de trabajadores calificados, muy escasos en Brasil y complementado a la mano de obra nativa. En las dos últimas décadas continuó siendo baja la proporción de trabajadores con más de 15 años de escolaridad en la fuerza de trabajo brasileña, aunque los trabajadores estaban, en media, más escolarizados. Las características educativas y ocupacionales de los nuevos migrantes regionales se aproximan a las de los trabajadores nacidos en Brasil, aunque los primeros continuaban presentando mayor calificación. En Argentina también mejoró la escolaridad de la población residente total, paralelamente al arribo de migrantes más escolarizados.

El perfil educativo de los migrantes regionales tendió hacia una mayor convergencia con el de las poblaciones residentes en Argentina y Brasil, por el incremento del peso relativo de migrantes con niveles medio y bajo de escolaridad. Sin embargo, como se verá más adelante, los trabajadores migrantes continuaban segregados en algunas ramas y ocupaciones del mercado de trabajo.

*Algunos conceptos empleados
en la caracterización laboral de los migrantes*

Un estudio clásico, enmarcado en la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, considera que la dinámica del capitalismo moderno conduce a un mercado de trabajo dual, en el que coexisten el sector primario, con puestos de trabajo bien remunerados y buenas condiciones laborales, y el sector secundario, caracterizado por la inestabilidad, la baja remuneración, los beneficios limitados y las condiciones de trabajo peligrosas. Esta dinámica tiende a producir escasez de trabajadores en el sector secundario, situación que conduce a los empleadores a buscar mano de obra entre los migrantes para cubrir los puestos de ese sector (Piore, 1979).

Algunos sectores, caracterizadas por la precariedad de las condiciones de trabajo y remuneración, en algunos países presen-

tan una importante concentración de trabajadores migrantes. La agricultura, la construcción y la industria textil, por su fuerte estacionalidad, muestran grandes variaciones en la demanda de trabajadores. En estos sectores la precariedad se asocia a formas particulares de contratación y a diferentes tipos de encuadramientos remunerativos (a destajo, por tiempo y por rendimiento, en lugar del pago mensual y con beneficios). El servicio doméstico es otro sector que, en general, presenta formas precarias de contratación y remuneración y que, por lo general, ha sido considerado, junto con la construcción, como una de las puertas de entrada de los trabajadores migrantes a los mercados de trabajo urbanos. Diversos estudios concluyeron que en Argentina los trabajadores migrantes de países limítrofes, mayoritariamente poco escolarizados, tendían a concentrarse en la construcción, el servicio doméstico, la agricultura, el comercio minorista y la industria manufacturera (Marshall, 1984; Marshall y Orlansky, 1983). En el Gran Buenos Aires, región que concentraba a 70 por ciento de los migrantes limítrofes residentes en áreas urbanas durante la década de 1990 fue confirmada la concentración en la construcción, el servicio doméstico y la rama textil (Maguid, 1997). Durante la segunda mitad de esa década, como consecuencia del incremento del desempleo en estas ramas aumentó la precariedad laboral y la cantidad de horas de trabajo entre los migrantes limítrofes de los residentes en esta región (Cortés y Groisman, 2004).

La inserción por sectores de actividad económica

En Argentina, en el año 2001, persistía la concentración de los trabajadores limítrofes en sectores como la agricultura, construcción, manufactura, comercio y servicio doméstico. Actividades vinculadas con la agricultura, la ganadería y la pesca concentraban alrededor de un cuarto de los hombres bolivianos, a casi la mitad de los brasileños, a 14 por ciento de los chilenos, a un cuarto de las brasileñas y a 13 por ciento de las bolivianas. La construcción concentraba a un cuarto de los trabajadores brasileños y a un

cuarto de los chilenos, a casi un tercio de los paraguayos y 11 por ciento de los uruguayos. En la industria manufacturera se insertaba casi un quinto de los trabajadores bolivianos, 10 por ciento de los trabajadores brasileños, 14 por ciento de los chilenos, 17 por ciento de los paraguayos y 16 por ciento de los uruguayos. La mayoría de las trabajadoras bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas se insertaba en el servicio doméstico, sector que concentraba a poco más de un cuarto de las trabajadoras bolivianas, a más de un tercio de las chilenas, a seis de cada 10 paraguayas y a un quinto de las uruguayas. Comercio y reparación de bienes congregaban a 13 por ciento de los hombres bolivianos, 15 por ciento de los chilenos, 15 por ciento de los paraguayos, un quinto de los uruguayos y a un quinto de las trabajadoras bolivianas. Casi un quinto de los varones nativos se insertaba en el comercio y la reparación de bienes, 15 por ciento en la industria manufacturera y 12 por ciento en agricultura, ganadería y pesca; casi 10 por ciento, en los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones, y 10 por ciento en la administración pública. Entre las mujeres nativas, casi un quinto se dedicaba a la enseñanza, alrededor de 16 por ciento al servicio doméstico, 16 por ciento al comercio y reparación de bienes, y 10 por ciento a los servicios sociales y de salud (Sala, 2007).

En Brasil, la mayoría de los hombres nacidos en este país y en Paraguay trabajaba en la agricultura (23 y 32 %, respectivamente). Los argentinos y uruguayos estaban concentrados en actividades comerciales y de reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (17.4 y 26 %, respectivamente). Los nacidos en Bolivia y Chile se insertaban en la industria de la transformación (33 y 26 %, respectivamente). Entre las mujeres ocupadas, naturales de Brasil y Paraguay, la mayoría trabajaba en el servicio doméstico (19 y 32 %, respectivamente). La mayoría de las trabajadoras argentinas y chilenas se insertaba en educación (18 y 21 % respectivamente). Las mujeres bolivianas se concentraban en la industria de la transformación (33 %) y las uruguayas en el comercio y la reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (23 %) (Sala, 2007).

En Argentina, la inserción por sectores de los varones y las mujeres chilenos y uruguayos era semejante a la de los hombres y mujeres argentinos. Las mayores diferencias con la mano de obra nativa correspondían a los trabajadores bolivianos; en este caso, una población con muy baja escolarización, mientras que en Brasil se detectan entre los trabajadores chilenos grupos migratorios muy escolarizados. En Brasil, los trabajadores paraguayos (especialmente hombres) estaban menos segregados en sectores específicos del mercado de trabajo. En ambos países, dentro de estos subgrupos poblacionales era mayor la segregación laboral de las mujeres. En el mercado de trabajo argentino estaban más integrados los chilenos y uruguayos que provenían de las dos poblaciones que en los noventa registraron crecimiento negativo, mientras que en el mercado brasileño era mayor la integración de los trabajadores paraguayos, que formaban parte del grupo migratorio regional con mayor crecimiento durante esa década. En Argentina estaban más segregados los trabajadores bolivianos y esta población registró un importante crecimiento durante los noventa; en Brasil era la segregación de los trabajadores chilenos, población que registró tasas de crecimiento negativas en el período 1991-2000 (Sala, 2007).¹⁴

En Argentina, el censo 2001 mostró la permanencia de patrones de inserción selectivos de algunos grupos migratorios en algunas ramas. En relación con los trabajadores argentinos, se destaca la concentración de hombres y mujeres bolivianos y brasileños en la agricultura y de los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos en la construcción. En el servicio doméstico estaban sobrerrepresentadas las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas, destacándose el mayor nivel de segregación en este sector de las nacidas en Paraguay. En la industria manufacturera sólo es destacable la sobrerrepresentación de los hombres y mujeres nacidos en Bolivia y Paraguay, en relación con los tra-

¹⁴Las diferencias entre los migrantes nativos en ambos países fueron determinadas a partir del índice de asociación global, bajo un modelo log-lineal saturado, que permite determinar grados de segregación y de sobrerrepresentación en sectores y ocupaciones. Un desarrollo más extenso de la metodología y los resultados obtenidos puede ser consultado en Sala (2005 y 2007).

bajadores argentinos. En el comercio estaban ligeramente sobre-representadas las mujeres bolivianas y paraguayas y los hombres uruguayos. Casi todos los grupos migratorios, con excepción de los varones bolivianos, estaban sobrerrepresentados en hotelería y restaurantes, pero éste es un sector de escaso peso en la estructura ocupacional de los diferentes grupos. En Argentina se destacan los niveles de segregación por sector de actividad de los trabajadores brasileños y bolivianos en agricultura, ganadería y pesca; de los trabajadores bolivianos, paraguayos y chilenos insertos en la construcción y de los uruguayos ocupados en actividades de servicios vinculadas a la hotelería y los restaurantes. El mayor nivel de segregación correspondía a las mujeres bolivianas, que estaban sobrerrepresentadas en la industria manufacturera, en el comercio y reparación de bienes y en el servicio doméstico. Es destacable la semejanza de la inserción por rama de las mujeres chilenas y uruguayas con las argentinas insertas en los servicios sociales y de salud, situación que podría relacionarse con la presencia de enfermeras y personal de servicios en clínicas y hospitales (Sala, 2007).

En Brasil, las ramas con mayor sobrerrepresentación de los argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos, en relación con los trabajadores nativos, eran educación, salud y servicios sociales y otros servicios colectivos sociales y personales (no domésticos). La sobrerrepresentación era mayor entre los trabajadores argentinos en educación y servicios sociales y personales; chilenos en educación, y bolivianos en salud y servicios sociales. En relación con las trabajadoras nativas, es destacable la sobrerrepresentación de las mujeres bolivianas en la industria de transformación, y de las paraguayas en el servicio doméstico, ya que ambos sectores concentraban a casi un tercio de las ocupadas de cada uno de esos países (Sala, 2005).¹⁵

¹⁵También merece ser mencionada la sobrerrepresentación, en relación con las trabajadoras brasileñas, chilenas, argentinas y uruguayas en intermediación financiera, educación, salud y otros servicios colectivos sociales y personales, que se explica a partir de la mayor escolaridad (Sala, 2005).

En Brasil, entre los hombres y las mujeres de Argentina, Chile y Uruguay, y los hombres de Bolivia, la gran concentración en el sector servicios, posiblemente, se vincula con la mayor calificación y tiempo de residencia de muchos de ellos. La importante polarización de la distribución, según escolaridad, de los hombres bolivianos, queda en evidencia en la inserción por ramas de actividad económica. La información censal permite suponer la existencia de un antiguo proceso de migración de profesionales bolivianos, en especial del área de la salud, y un flujo más reciente de hombres y mujeres con calificación media y baja, que se concentraban, mayoritariamente, en la industria. Los nacidos en Paraguay, y una parte de los bolivianos, mostraban un padrón de inserción por sector más desfavorable que el de los trabajadores brasileños, al concentrarse los migrantes de ambos países en la industria; los hombres paraguayos en la construcción y las mujeres paraguayas en el servicio doméstico. La mayor concentración en estos sectores podría estar relacionada con la menor escolaridad de los nuevos migrantes (Sala, 2005).

*Segregación según ocupaciones*¹⁶

En Estados Unidos fue descrita la tendencia de los migrantes internacionales a concentrarse en los extremos del mercado de trabajo, en ocupaciones poco calificadas y mal remuneradas y en ocupaciones productivas, científicas y administrativas muy calificadas (Sassen, 1988; Martin, 1999). En 1991, Brasil presentaba un contingente destacable de profesionales y técnicos entre los inmigrantes nacidos en Argentina, Chile y Bolivia (Pellegrino y Martínez Pizarro, 2001). Pellegrino (2000 y 2003) considera trabajadores calificados a los integrantes de la fuerza de trabajo

¹⁶Las modificaciones introducidas en el último censo argentino afectaron la comparabilidad de la información sobre calificación de la ocupación. El censo argentino indaga el carácter y la calificación de la ocupación a partir de variables diferentes que no pueden combinarse y producir un sistema clasificatorio semejante al del censo brasileño, que ofrece información de ambas dimensiones en una variable única.

que tienen ocupaciones profesionales y técnicas. Esta definición fue el punto de partida para determinar la calificación de los trabajadores migrantes del Cono Sur. En el caso de Brasil se juzgó conveniente incluir en esta categoría a quienes se insertaban en ocupaciones directivas.¹⁷

En Argentina, en el año 2001, los trabajadores con calificación operativa constituían más de la mitad de los trabajadores argentinos y limítrofes, y esta categoría concentraba a siete de cada 10 bolivianos y paraguayos. Los argentinos presentaban los mayores porcentajes de trabajadores con calificación profesional y técnica, seguidos por los trabajadores brasileños y uruguayos (ocho por ciento de los argentinos y brasileños, y seis por ciento de los uruguayos desarrollaban actividades profesionales). Sólo los nacidos en Chile y Bolivia tenían porcentajes más elevados de trabajadores no calificados que los argentinos (15.9, 15.4 y 14.6 %, respectivamente). Entre las mujeres nativas y brasileñas predominaban las trabajadoras con calificación operativa y entre las bolivianas, chilenas y paraguayas, las trabajadoras no calificadas. Esta última categoría reunía a 45 por ciento de las bolivianas, a un poco más de la mitad de las chilenas, a dos tercios de las paraguayas, a cuatro de cada 10 uruguayas y a 28 por ciento de las argentinas (Sala, 2007).

En el mercado de trabajo brasileño la mayoría de los hombres nacidos en Argentina y Chile eran profesionales de las ciencias y las artes. Entre los nacidos en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, la mayoría eran trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales. Este grupo ocupacional concentraba a 30.1 por

¹⁷Entre los trabajos que estimaron la magnitud y las consecuencias de la migración de personas calificadas, hay varias conceptualizaciones del fenómeno, que se diferencian por el grado de comprensión de profesiones y calificaciones. Algunos de estos aportes fueron reseñados en Lowell (2002). En América Latina, en el marco del proyecto IMILA-CELADE, algunos estudios estimaron la presencia de los inmigrantes calificados en diferentes países (Pellegrino 1993, 2000, 2001 y 2003; Pellegrino y Martínez Pizarro, 2001; Villa y Martínez Pizarro, 2000). Pellegrino (2000, 2003 y Pellegrino y Martínez Pizarro, 2001) enfatiza dos dimensiones del fenómeno; cuando analiza el nivel educativo alcanzado, considera migrantes calificados a aquellos con nivel terciario o superior, y al contemplar la dimensión laboral, define como migrantes calificados a los integrantes de la PEA insertos en ocupaciones profesionales y técnicas.

ciento de los brasileños, 35.3 de los bolivianos, 35.6 de los paraguayos y 20.2 por ciento de los uruguayos. En torno a 20 por ciento de los argentinos, 14 por ciento de los chilenos y uruguayos eran miembros superiores del poder público, gerentes, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas. Eran profesionales de las ciencias y de las artes alrededor de 25 por ciento de los argentinos, 27 de los bolivianos, 23 de los chilenos y 14 por ciento de los uruguayos. Un quinto de los brasileños y de los uruguayos eran trabajadores de los servicios, vendedores del comercio en tiendas y mercados. Los nacidos en Chile, Argentina y Uruguay presentaban los mayores porcentajes de técnicos de nivel medio entre sus ocupados (18.8, 13.7 y 12.4 %, respectivamente). Estos porcentajes muestran que era muy importante la proporción de trabajadores calificados entre los ocupados nacidos en Argentina y Chile y, en menor medida, entre los nacidos en Bolivia y Uruguay. Paralelamente, la mayoría de los trabajadores paraguayos y parte de los uruguayos y bolivianos tenía ocupaciones poco calificadas. Sin embargo, también entre los trabajadores paraguayos era importante el porcentaje de trabajadores calificados (20 %). La mayoría de las mujeres nacidas en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay eran trabajadoras de los servicios y vendedoras del comercio, en tiendas y mercados (véase la tabla 5).

En Argentina eran mayores las semejanzas de la distribución según calificación de las ocupaciones de los hombres argentinos y uruguayos, y de las mujeres argentinas y brasileñas. Las mayores diferencias con los trabajadores nativos de cada sexo correspondían a los hombres bolivianos y paraguayos, y a las mujeres paraguayas. En Brasil eran más semejantes las estructuras ocupacionales de las mujeres y los hombres brasileños y los trabajadores nacidos en Paraguay, y mayores las diferencias entre los trabajadores nativos y los ocupados chilenos. Se destaca la mayor segregación en la estructura ocupacional brasileña de las trabajadoras chilenas (Sala, 2007).

En relación con los trabajadores argentinos, los mayores niveles de segregación en actividades de calificación operativa y actividades no calificadas correspondían a los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos. Los trabajadores brasileños y uruguayos

Tabla 5. Brasil. Distribución de los ocupados por país de nacimiento, según sexo y grupo de ocupaciones (%) (2000)

<i>Grupos de ocupaciones</i>	<i>Brasil</i>	<i>Argentina</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Chile</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Uruguay</i>
Hombres						
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	4.6	20.4	6.9	14.0	5.5	14.6
Profesionales de las ciencias y artes	4.5	24.6	27.2	23.3	8.3	14.5
Técnicos de nivel medio	6.3	13.7	6.6	18.8	6.2	12.4
Trabajadores de servicios administrativos	5.4	3.4	1.8	4.1	2.5	2.7
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	20.3	13.9	11.2	12.1	16.7	20.5
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	22.2	3.1	5.5	1.3	19.2	7.4
Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales	30.1	15.0	35.3	17.3	35.6	20.2
Otras ocupaciones	5.1	1.9	3.3	6.2	4.6	5.3
Ocupaciones mal especificadas	1.6	3.9	2.4	3	1.5	2.4
Total (%)	100	100	100	100	100	100
Total absoluto	40 655 080	11 024	8 132	8 195	7 876	9 513
Mujeres						
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	3.5	13.1	5.4	10	3.4	9.3
Profesionales de las ciencias y artes	7.9	31.6	16.0	34.6	7.5	20.3
Técnicos de nivel medio	10.4	8.6	5.3	16.7	4.2	9.8
Trabajadores de servicios administrativos	12.8	9.4	4.2	9.9	4.6	10.5
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	44.9	24.3	35.7	21.4	60.4	38.7
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	10.1	2.8	2.1	0.3	8.3	1.9
Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales	9.1	7.4	30.4	6.6	10.7	7.2
Otras ocupaciones	0.2	0	0	0	0.4	0.4
Ocupaciones mal especificadas	1.1	2.8	1	0.5	0.4	2
Total (%)	100	100	100	100	100	100
Total	24 691 611	4 396	3 683	3 281	4 445	4 644

Fuente: IBGE, Censo Demográfico, 2000.

presentaban una distribución según calificación de las ocupaciones semejante a la de los argentinos, aunque los primeros tendían a concentrarse en las categorías de mayor calificación y los uruguayos en las menos calificadas. Los nacidos en Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay estaban subrepresentados entre los trabajadores de calificación profesional y todos, con excepción de los uruguayos, estaban subrepresentados entre los trabajadores de calificación técnica. Las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas estaban más concentradas entre las trabajadoras no calificadas. En menor grado, todas las trabajadoras limítrofes estaban concentradas en ocupaciones de calificación operativa. Las mujeres de todos los grupos migratorios, en especial las bolivianas, paraguayas y chilenas, estaban subrepresentadas entre las trabajadoras de calificación profesional y técnica (Sala, 2007).

En Brasil, los hombres y las mujeres migrantes de la región estaban más concentrados que los trabajadores brasileños entre los miembros superiores del poder público, los dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas, gerentes y profesionales de las ciencias y de las artes. Estaban sobrerrepresentados los hombres migrantes de los cinco países y las mujeres chilenas entre los técnicos de nivel medio. Los hombres y mujeres nacidos en Argentina, Chile y Uruguay mostraban mayor concentración en las ocupaciones directivas y profesionales. Los hombres bolivianos también estaban más concentrados en las ocupaciones profesionales. Entre los técnicos de nivel medio, la mayor concentración correspondía a los hombres argentinos y a los chilenos de sexos indistintos. Los hombres y mujeres bolivianos y paraguayos estaban sobrerrepresentados entre los trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales, destacándose el nivel de segregación en esa ocupación de las mujeres bolivianas. Las mujeres paraguayas estaban sobrerrepresentadas, además, entre las trabajadoras de los servicios, vendedoras de comercio en tiendas y mercados y las trabajadoras agropecuarias, forestales, de caza y pesca (Sala, 2005).

En Brasil, las ocupaciones profesionales, directivas o técnicas predominaban entre los hombres argentinos de todas las cohortes migratorias, así como entre los hombres bolivianos y chilenos

radicados antes de 1980 y entre los trabajadores uruguayos radicados en la década de los setenta. Las trabajadoras calificadas predominaban entre las argentinas radicadas en las décadas de los setenta y ochenta, y entre las chilenas de todas las cohortes migratorias, aunque, en especial, entre las que se radicaron en la década de los noventa (véase la tabla 6).

Tabla 6. Brasil. Nacidos en los países del Cono Sur, en ocupaciones calificadas,* por período en el que fijaron residencia en el Brasil, según sexo y país de nacimiento (%) (2000)

<i>País de nacimiento</i>	<i>Antes de 1970</i>	<i>1970-1979</i>	<i>1980-1989</i>	<i>1990-2000</i>	<i>% trabajadores calificados en el total de ocupados</i>	<i>Total ocupados, según país de nacimiento (100%)</i>
Hombres						
Argentina	58.9	61,2	54.6	60.4	58.8	11 023
Bolivia	58.2	59.2	37.9	21.0	40.6	8 132
Chile	55.3	64.1	48.2	41.1	56.1	8 196
Paraguay	18.7	29.4	18.4	15.3	20.0	7 877
Uruguay	45.8	55.8	34.8	30.3	41.5	9 514
Mujeres						
Argentina	46.0	59.0	55.6	48.7	53.3	4 397
Bolivia	49.4	37.2	21.6	14.5	26.7	3 682
Chile	57.8	64.0	52.9	76.8	61.3	3 280
Paraguay	26.5	16.7	11.1	12.2	15.1	4 443
Uruguay	37.2	49.5	35.3	30.6	39.4	4 644

Fuente: IBGE, Censo Demográfico, 2000.

*Trabajadores calificados: miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes, profesionales de las ciencias y artes, técnicos de nivel medio.

En las cohortes de hombres bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos que migraron más recientemente a Argentina aumentó el porcentaje de quienes tenían ocupaciones con calificación operativa. Esta categoría redujo su participación entre las mujeres y hombres brasileños y chilenos de las diferentes cohortes. Entre las mujeres y hombres nacidos en Bolivia, Paraguay y Uruguay cayó la participación de trabajadores con calificación profesional y técnica en las nuevas cohortes. También cayeron los porcentajes de trabajadoras con calificación técnica, entre las mujeres chilenas

y con calificación operativa entre las mujeres paraguayas y uruguayas. Las mujeres y hombres brasileños y, en menor medida, los hombres chilenos, muestran un incremento notorio en ocupaciones profesionales y técnicas en las nuevas cohortes. La participación de trabajadores no calificados creció en las nuevas cohortes de todos los grupos migratorios, con excepción de los hombres bolivianos, en el que se mantuvo estable (véase las tablas 7 y 8).

Tabla 7. Argentina. Varones ocupados por calificación de las ocupaciones, según país de nacimiento y período en el que fijaron residencia en el país (%) (2001)

<i>País de nacimiento</i>	<i>Calificación de la ocupación</i>	<i>Antes de 1970</i>	<i>1970-1979</i>	<i>1980-1989</i>	<i>1990-2001</i>
Bolivia	Calificación profesional o técnica	15.1	12.1	9.2	5.1
	Calificación operativa	64.3	68.4	71.1	74.1
	No calificada	14.9	14.2	14.6	15.6
	Información insuficiente o calificación ignorada	5.8	5.4	5.2	5
Brasil	Calificación profesional o técnica	15.7	14.6	22.8	39.1
	Calificación operativa	73.5	74.5	62.7	43.5
	No calificada	6.4	6.6	10.8	12.7
	Información insuficiente o calificación ignorada	4.6	4.2	3.7	4.8
Chile	Calificación profesional o técnica	11.2	12.2	9.5	17.3
	Calificación operativa	67.9	67.2	64.7	57.2
	No calificada	14.3	13.8	19.2	18.3
	Información insuficiente o calificación ignorada	6.5	6.7	6.6	7.2
Paraguay	Calificación profesional o técnica	15.3	10.5	6.6	4.3
	Calificación operativa	66.5	70.7	72.3	73.9
	No calificada	10.3	11.3	13.8	15.6
	Información insuficiente o calificación ignorada	7.8	7.5	7.2	6.2
Uruguay	Calificación profesional o técnica	32	22.4	16.4	21.9
	Calificación operativa	51.8	59.4	60.5	53.9
	No calificada	9	11.6	16.2	17.7
	Información insuficiente o calificación ignorada	7.2	6.7	7	6.4

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001.

Tabla 8. Argentina. Mujeres ocupadas por grupo de ocupaciones, según país de nacimiento y período en el que fijaron residencia en el país (%) (2001)

<i>País de nacimiento</i>	<i>Calificación de la ocupación</i>	<i>Antes de 1970</i>	<i>1970-1979</i>	<i>1980-1989</i>	<i>1990-2001</i>
Bolivia	Calificación profesional o técnica	18.5	15.9	11.4	5.3
	Calificación operativa	38.5	36.8	37.1	38.9
	No calificada	35.9	40.3	44.4	49.5
	Información insuficiente o calificación ignorada	7.2	6.9	7.2	6.3
Brasil	Calificación profesional o técnica	17.2	21.6	30.6	33.5
	Calificación operativa	52.4	48.1	40.1	34.1
	No calificada	20.1	21.8	22.9	26
	Información insuficiente o calificación ignorada	10.3	8.6	6.3	6.4
Chile	Calificación profesional o técnica	16.3	16.6	12.0	12.8
	Calificación operativa	29.2	29	26.8	25.1
	No calificada	48.2	48.5	55.3	55.9
	Información insuficiente o calificación ignorada	6.2	6	6	6.3
Paraguay	Calificación profesional o técnica	19	12.3	7	2.9
	Calificación operativa	31.2	26.1	19.6	10.6
	No calificada	43.3	55.6	67.7	82.6
	Información insuficiente o calificación ignorada	6.5	6	5.6	3.9
Uruguay	Calificación profesional o técnica	36.7	27.4	18.1	21.1
	Calificación operativa	34.8	34.9	35.5	32.5
	No calificada	22.9	31.8	40.5	41.8
	Información insuficiente o calificación ignorada	5.6	5.9	6	4.7

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001.

En Argentina, las mujeres y los hombres bolivianos, paraguayos y uruguayos, y las mujeres chilenas de las nuevas cohortes se insertaron en ocupaciones menos calificadas que las de sus predecesores, aun estando más escolarizados. Esta situación es más notoria entre las mujeres de estos cuatro grupos. En Brasil, las mujeres y hombres bolivianos, paraguayos y uruguayos, y las mujeres argentinas que migraron durante las décadas de 1980 y 1990 se insertaron en ocupaciones menos calificadas que las de sus compatriotas radicados en las décadas precedentes.

Comentarios finales

A comienzos del siglo XXI Argentina aún era un país con una tradición marcada en la captación de migrantes poco calificados de la región, en tanto que Brasil presentaba una presencia exigua de migrantes regionales, entre quienes predominaban los de escolarización media y alta.

Se señaló algunas transformaciones en el perfil de los nuevos migrantes regionales censados en ambos países. Entre quienes se radicaron en Argentina a partir de los años setenta cayó la participación de migrantes con instrucción muy baja y creció la de quienes tenían escolaridad baja y media. En las cohortes de migrantes regionales que se radicaron en Brasil durante los años ochenta y noventa creció el porcentaje de los menos escolarizados y de trabajadores insertos en ocupaciones menos calificadas. No obstante, entre las mujeres y hombres argentinos, chilenos y uruguayos y los hombres bolivianos, continuaban predominando las personas con instrucción media y alta. Los migrantes paraguayos censados en Brasil mayoritariamente presentaban escolaridad muy baja y esta característica se mantuvo en las diferentes cohortes.

En Brasil, entre las y los migrantes argentinos y bolivianos se observa una diferencia en la escolaridad de los pioneros y de los nuevos migrantes, que son menos escolarizados a medida que el número de las cohortes aumenta. En Argentina ocurrió un fenómeno claramente diferente, ya que las nuevas cohortes en general presentan mayor escolarización y calificación laboral que sus predecesoras y estas mejoras coexistieron con aumentos y reducciones en cantidad relativa de las cohortes.

En ambos países, la escolaridad de las y los migrantes bolivianos y paraguayos y de las mujeres uruguayas que se radicaron durante el período 1990-2000/1, tendió a aproximarse a la de la población nativa. En Argentina continuó siendo menor y en Brasil sólo los hombres y las mujeres paraguayos tenían menos instrucción que la población residente total. En ambos países, aunque especialmente en Argentina, pese a la mayor convergencia de la escolaridad de los migrantes regionales con la del total de la

población residente, persistía la segregación laboral de los trabajadores migrantes, en relación con la mano de obra nativa.

La inserción de los migrantes regionales en los mercados de trabajo de ambos países presenta indicios de segregación por sector de actividad y ocupación. En general, era mayor la segregación laboral por sector de los migrantes censados en Argentina, con excepción de los hombres y mujeres chilenos y de los hombres bolivianos, que estaban más segregados en el mercado laboral brasileño. Los niveles de segregación detectados entre los migrantes limítrofes residentes en Argentina se explican por la inserción predominante, pero variable por nacionalidad, en sectores de actividad de mano de obra intensiva, como la construcción, la industria manufacturera, el servicio doméstico y, en menor medida, en actividades vinculadas a la hotelería y los restaurantes.

En Argentina, los mayores niveles de segregación por sector de actividad correspondían a los trabajadores brasileños y bolivianos insertos en agricultura, ganadería y pesca; a los trabajadores bolivianos, paraguayos y chilenos ocupados en la construcción y a los uruguayos en actividades de servicios vinculados a la hotelería y los restaurantes. En Brasil, los argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos estaban más concentrados en educación, salud y servicios sociales, y otros servicios colectivos sociales y personales.

En Argentina, los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos estaban sobrerrepresentados entre los ocupados con calificación operativa y los no calificados. Los trabajadores brasileños y uruguayos presentaban una distribución, según calificación de las ocupaciones, semejante a la de los argentinos. Las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas estaban sobrerrepresentadas entre las trabajadoras no calificadas y, junto a las brasileñas, en ocupaciones de calificación operativa. En Brasil, las medidas de segregación ocupacional permitieron captar expresiones de la migración calificada de hombres y mujeres argentinos y chilenos, y, en menor medida, de los hombres bolivianos y uruguayos.

Mientras en Argentina la segregación de los migrantes en sectores de mano de obra intensivas y ocupaciones menos calificadas

se tradujo en peores condiciones de empleo que las de los trabajadores nativos; en Brasil, la segregación laboral de chilenos, argentinos y uruguayos los ubicaba en una situación relativamente más beneficiosa. En ese país, sólo los trabajadores paraguayos, que son los menos segregados, y una parte de los bolivianos, compartían con los nativos la inserción más desfavorable en el mercado de trabajo.

Bibliografía

- Balán, Jorge, “The Role of Migration Policies and Social Networks in the Development of a Migration System in the Southern Cone”, en Kritz *et al.*, edits., *International Migration System. A global approach*, New York, Oxford Clarendon Press/IUSSP, 1992.
- Borjas, George, *Heaven’s door: immigration policy and the American economy*, Princeton, Princeton University, 1999.
- Banco Interamericano de Desarrollo, *América Latina frente a la desigualdad. Progreso económico y social en América Latina. Informe 1998-1999*, Washington, D.C., BID, 1998, 305 pp.
- Browning, Harley y Feindt Waltraut, “Selectivity of migrants to a Metropolis in a developing country: a Mexican case of study”, *Demography*, vol. 6, núm. 4, nov. 1969, pp. 347-357.
- Cortés, Rosalía y Fernando Groisman, “Migraciones, mercado trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires”, *Revista de la CEPAL*, Santiago, Chile, núm. 82, abril, 2004.
- IBGE, Censo Demográfico 2000, microdatos da amostra, Rio de Janeiro, IBGE, 2004.
- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2001. Base Usuarios Censo 2001. Aplicación de Redtam + SP x Plan (CELADE-CEPAL), Buenos Aires, 2005.
- Lattes, Alfredo y Zulma Recchini de Lattes, “Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires”, en Jorge Jorrot y Ruth Sautu, comps., *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1992, pp. 176-196.

- Lowell, Lindsay, *Skilled labour migration from developing countries: annotated bibliography*, Geneva, International Migration Program, International Labor Office, International Migration Papers 56, 2002, en <<http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/imp/imp56e.pdf>>.
- Maguid, Alicia, "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires: 1980-1996", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Cemla, vol.12, núm. 35, 1997, pp. 31-62.
- Marshall, Adriana, "Los trabajadores inmigrantes y el mercado de trabajo: un análisis comparativo", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, París, UNESCO, vol. 36, núm. 101, 1984, pp.531-550.
- _____ y Dora Orlansky, "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina 1940-1980", *Desarrollo Económico*, vol. 23, núm. 89, abr./jun., 1983, en <http://www.puentes.gov.ar/educar/servlet/Downloads/S_bd_desa7/pd000470.pdf>.
- Martin, Phillip, "High Skilled Migration in the 21st Century", *Migration News*, vol. 6, núm. 6, junio de 1999, en <http://migration.ucdavis.edu/mn/more_entireissue.php?idate=1999_06&number=6>.
- Pellegrino, Adela, "Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada", documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, organizado por la CEPAL/CELADE/OIM, San José, Costa Rica, de 4 al 6 de septiembre del 2000, en <www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/4/LCG2124P/lcg2124P_pres.pdf>.
- _____, "La movilidad internacional de fuerza de trabajo calificada entre países de América Latina y hacia los Estados Unidos", *Notas de Población*, Santiago de Chile, vol. 21, núm. 57, junio de 1993, pp. 161-216.
- _____, "Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada", *Notas de Población*, Santiago de Chile, vol. 28, núm. 73, septiembre de 2001, pp. 129-162.
- _____, "Migración de mano de obra calificada desde Argentina e Uruguay. Programa de Migraciones Internacionales",

- Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, Estudios sobre migraciones internacionales 58, 2003, en <www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/imp/imp58s.pdf>.
- _____ y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL, 2001.
- Piore, M, *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979.
- Sala, Gabriela, *Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil*, ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba, del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2007.
- _____, *Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países dos Cone Sul residentes no Brasil*, Tese (Doutorado), Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005, en <https://www.cedeplar.ufmg.br/demografia/teses/2005/Gabriela_Adriana_Sala.pdf>.
- Sassen, Saskia, *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flow*, Cambridge, Cambridge University, 1988, 224 pp.
- Valdés, Teresa y Enrique Gomariz Moraga, coords., *Mujeres latinoamericanas en cifras*, Chile, Instituto de la Mujer/Ministerio de Asuntos Sociales de España/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1993.
- Villa, Miguel y Jorge Martínez Pizarro, “Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina y el Caribe”, capítulos del SELA: las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe, núm. 65, mayo-agosto 2002, pp. 26-67, en <<http://www.sela.org/index.asp?URL=aa2k/es/cap/revcaps.htm>>.

Fecha de recepción: 16 de diciembre de 2007

Fecha de aceptación: 25 de marzo de 2008